

LA PROTESTA

Año 18

Precio: 5 ctvs.

Buenos Aires, Viernes 5 de Setiembre de 1913

(PORTE PAGO)

Núm. 2034

DIARIO DE LA MAÑANA

Oficinas: CANGALLO 2559

Unión Teléf. 4101 (Mitre)

Correspondencia, valores, giros, etc., a nombre del administrador: A. Barrera

SUSCRIPCIÓN PAGO ADELANTADO

Mensual en toda la república: \$ 1,50
Exterior: \$ oro 0,80

Los originales no se devuelven ni se contestan.

LA PROTESTA, Setiembre 6 de 1913

Casamiento morganático de los socialistas y la Confederación

Los sindicalistas de la Confederación se han casado morganáticamente con los socialistas del partido. No se reconocen aún en público, pero en privado se acarician y hasta según hemos podido ver, se hacen ya algunos obsequios delante de la gente, como si sólo se tratara de personas galantes, aunque tenemos la prueba de que la joven Confederación por lo menos, es y ha sido siempre una «puerca», que más le ha gustado chapotear con todo, llevar de él en las canillas y hasta más arriba de la rodilla, que andar en tales finezas y discretos de persona pública y educada. ¡Misterios de la aproximación genésica! Será tal vez que el abrazo laminador del para ella potente macho, transformó a la joven Confederación...

Este matrimonio morganático, entra consanguíneo que se sentían cojear del mismo lado y que al fin habían de terminar por ponerse de acuerdo para juntar sus tachas hereditarias, era previsto y no ha podido tomarnos de sorpresa, sobre todo después de los últimos acontecimientos que habían agravado considerablemente el defecto físico de ambos, haciéndolos buscarse recíprocamente como bastón o columna para apoyarse. Arrojadlos como dos naufragos por la misma tempestad, tirándolos y muertos de necesidades, se encontraron en la misma senda de la desgracia, mezclaron su hiel y su dolor, y nada tiene de extraño, se amaron... ¡Se amaron! Descubrieron que para amarse habían nacido, que un solo odio y una sola derrota los unía, y que aunque un matrimonio público no era posible por la diferencia de inclinaciones, podían casarse morganáticamente, continuando la joven Confederación chapoteando todo como antes — su ocupación favorita — y haciendo su alabanza en público y su presentación a las relaciones, para ir las acostumbrando, el pulcro, untado y relamido «partido socialista». Así vemos en «La Vanguardia» todos los días, que se presenta a la joven muy ceremoniosamente, con encantador ropaje de persona, dando el ejemplo «La Vanguardia» del mayor respeto y acatamiento por el poder irresistible que emana de ella, aunque todas son ropas prestadas y vestidas aturdidamente por la joven, que por debajo arrastra los bajos sucios... El olor la denuncia, por más que la tapen de seda, y el partido socialista no logra hacer aceptable a su esposa, pero como buen consanguíneo no se desalienta y tiene que la joven Confederación huele mejor que las frescas flores... ¡Cuestión de olerse y reconocerse de la familia, como los perros por la cola! No harán mala yunta ni nunca hicieron malas migas, aunque separados y gruñéndose... Son tal para cual, y de la misma semilla, clase y variedad, aunque repro-

ducidos diferentemente, uno por gujo y la otra por injerto; e injerto que quería meterse a nosotros como si fueran lo mismo. Los árboles de yema que los de meterlo estaca! Confusión imposible en arboricultura...

¿Las causas de este casamiento ya tan prematuramente? La virtud de definición que poseen los anarquistas... Ante el surgimiento poderoso de la Federación Regional Argentina, y ante el convencimiento de que ya no tenían nada que hacer con ella, han juntado sus inutilidades para afirmarse y condolerse mutuamente. Pescadores del río revuelto, no pescaron nada de la Federación, y ante este fracaso se volvieron a sus casas. Echaron abajo el cerco que los separaba para no estar tan solos y la joven Confederación fué acogida al lecho de su natural esposo. A esto había de ir a parar su sindicalismo de cartón, cuya leñidad ha podido comprobarse recientemente con la desairada actitud de «carnero» y la organización de la contrahuelga, en la casa Ferraris, del ex secretario de la Confederación, ciudadano Bianchelli, que tenía al trofe a todos estos sindicalistas que ahora han casado a la joven con el partido socialista. Su sindicalismo vivió y existió siempre de la copia y la parodia, como en los pasos dados ahora por la joven, apoyada en el brazo de su esposo morganático, en la huelga de Los Pinos. Sólo que resultó mala copia y peor parodia, pues es cuando menos ridículo que los obreros sastres de la capital, que podrán prestar un apoyo moral o monetario, puedan decidir el triunfo de los picapedreros de Balcarce, como había de ocurrir de esta copia a la letra de lo de la Federación en Berazategui. Su sindicalismo de cartón, auspicado por «La Vanguardia», no alcanza a comprender, ni aún en beneficio de los huelguistas de Los Pinos, que sólo la Federación, con todos los gremios del transporte y de la construcción, a excepción de los ferrocarrileros, que a la verdad harían también falta, podría prestar una solidaridad efectiva. A su casamiento se atienen y a impedir la entrada de la Federación; y aquí viene y allá va la «joven» según «La Vanguardia», y aquí voy yo, Marotta, y aquí vengo yo, Godoy, según la misma joven lo comunica a su aliado por detrás de la gente — y esto es hoy y fue siempre, todo!

La unión estaba, pues, indicada de hacía tiempo. ¡No harán mala yunta ni malas migas, a fe! Darán maravillosamente el falsete y el tono menor que es justo lo den ellos, para que haya también de todo... T. Antillá.

LA PROTESTA sin avisos

EL DEFICIT DE AGOSTO

Por el balance que publicamos en otro lugar, los compañeros verán el déficit arrojado durante el mes de agosto por el diario. Si se tiene en cuenta que las entradas son de venta solamente y algunas donaciones, y que las suscripciones no han podido ser cobradas totalmente, el déficit resulta mínimo y fácilmente colmable, con solo el pago regular de todos los suscriptores y algunas donaciones más.

Nos regocija poder dar un balance, sino con un superávit, a lo menos con buenas perspectivas de poder continuar sacando LA PROTESTA sin avisos, sin mucho esfuerzo. Nos hubiera dolido, realmente, tener que recurrir al anuncio como medio de sostener la vida del diario.

Ahora nos resta pedir a nuestros compañeros que nos apoyen en este sentido, como igualmente que apoyen las iniciativas del Comité y otras que tiendan a favorecer la vida económica de LA PROTESTA, haciendo suscriptores y difundiendo al diario, pagando con regularidad su suscripción, sobre todo los compañeros del interior y los que reciben el diario por correo, y haciendo la mayor propaganda por los actos que se organicen para beneficiar a este diario.

Con un poco de buena voluntad tenemos segura la vida de LA PROTESTA. Y bien nutrida de material, sin avisos y en lo que a nosotros nos sea posible y den las máquinas, bien impresa y bien escrita... Esto último no es jactancia, pues sobrado sabemos que somos apenas hombres que escribimos lo que pensamos, no somos literatos ni doctores, y sostenemos nuestro pendón anarquista, casi sin medios, sin pretensiones, pero a veces mejor, con más energía, y hasta casi con el mismo ropaje que los periodistas profesionales o que los aspirantes a mandarnos, alguno de los cuales podrá quedar por debajo de nuestras suelas...

Adelante, compañeros; afirmemos a nuestro diario anarquista «sin avisos», que esta prueba de vitalidad de una publicación no la podrá dar nadie más que nosotros.

Finalizando sobre La Vanguardia y lo de Berazategui

Todavía les muerde como una púa, la acción de los obreros de las cristalerías de Berazategui, a los socialistas de «La Vanguardia». Y en su afán por desprestigiar a la sociedad obrera, no tienen reparo en mentir a sabiendas, y en prestigiar a un bicho venenoso, aliado del siniestro Sabaté, y empresario de la disolución de la sociedad de resistencia, en beneficio del señor Rigolleau y del cronista del diario socialista que podrá ponerse ancho, diciendo: «¡Ah, hace falta votar, amigos, para que los obreros valgan algo!...»

La obra de «La Vanguardia» ha sido después de los primeros días, de una oblicuidad y un equivoco continuo. Justificó al señor Sabaté, que le dicen «el chaperero»; acogió a Octavio Salas, que quiso hacer la misma defensa ante la asamblea; habla de tribunales y de coacciones del derecho de defensa, cuando por más de cuatro veces la asamblea votó clamorosamente la expulsión del mencionado Salas por hacer en la misma asamblea propaganda contra la sociedad de resistencia, por defender a los capataces contra los trabajadores, por estar una gran parte de la asamblea convocada, por haberlo visto con sus ojos que los vendía a Sabaté y que era un enviado de éste para romper la unión de los explotados. «La Vanguardia» acoge y no sabe a quien, con tal que se manifieste adversario del movimiento obrero independiente. Igualmente publica noticias y no sabe por qué, como esa de la buena aceptación de sus informaciones de Berazategui, cuando en la asamblea del domingo, estando presentes más de quinientos obreros de las cristalerías, se votó sin una observación, una orden del día de censura para las noticias falsas de ese diario; y ni el mismo Salas o quien quiera que haya sido el que envió esas noticias, se atrevió a defenderlas, reconociendo lo imposible de tal defensa.

El diario socialista va perdiendo toda seriedad para la información obrera, pues no es este caso sólo de Berazategui; el que registra sus planchas — voluntarias a lo que parece; el de los alpargateros

de «La Argentina» las registra también... ¿En qué quedamos? ¿Responde o no respondió «La Vanguardia» de las informaciones que aparecen en sus columnas? ¿Lanzará siempre la especie y hará como acostumbra, diciendo: «nos no han informado así»; pero negándose a informarse de los otros muchos que pueden rectificar punto por punto toda esa información interesada?

La guerra de los Balcanes

UN MUESTRAJO DE HORRORES

Los gobiernos serbio y griego, acusan al ejército búlgaro, su aliado de ayer, su enemigo de hoy, de atrocidades apenas creíbles. Y es preciso creerlas, puesto que han sido constatadas por los responsables de los diarios extranjeros, y aún por los cónsules extranjeros.

El ejército búlgaro ha profanado por todas partes donde ha pasado, las iglesias, ha saqueado, robado e incendiado las villas y ciudades. En Serrós, redujo a cenizas ciento setenta casas de israelitas; la escuela, la sinagoga, el mercado, dejando a ocho mil desgraciados sin viveres y sin abrigo. Al evolucionar Cavalha, los búlgaros colgaron al obispo y su secretario, al dragomán del consulado helénico y a veinte y nueve notables; en Prava, colgaron a doce negociantes y un sacerdote.

Esto no es nada. Ultimaron también a los heridos. ¿Por humanidad? No, pues primero los torturaron. Los ultimaron a golpes de bayoneta o de fusil; destruyéndoles la cabeza a culatazos, decapitándolos, crucificándolos, quemándolos vivos, mutilándolos. A muchos los mutilaron sin ultimarlos. Se han encontrado cadáveres y aún heridos, tajados con cuchillo, la piel del rostro levanta da por laminas, las orejas cortadas, el vientre abierto, las entrañas arrancadas, los ojos reventados o arrancados de las órbitas, las partes sexuales cortadas. Los prisioneros han seguido la misma suerte: primero torturados y después asesinados.

Y no solamente los combatientes, pues los civiles también. Prelados y sacerdotes han sido torturados y muertos; ancianos, mujeres y niños han sido masacrados en gran número. Las jóvenes han sido primeramente violadas y mutiladas después. De todo ha habido. En Dexato la población era de tres mil almas antes de la masacre y hoy no quedan más que ciento treinta sobrevivientes.

«En todas partes el ejército búlgaro masacra la población civil — escribe el enviado especial del Temps, M. René Puaux. — Ha hecho, en Macedonia y en Tracia de doscientas veinte a doscientas cincuenta mil víctimas... La orden de matar a las mujeres y a los niños era formal, a fin de suprimir definitivamente toda posibilidad de reclamación ulterior sobre los territorios conquistados por los búlgaros.

He ahí lo que es la guerra. Y no la guerra hecha por los salvajes, sino por un ejército regular, ejecutando órdenes de su gobierno. Ejército cristiano y gobierno cristiano, que proclamaban a los inicios de la lucha balcánico-turca representar la causa de la civilización contra la barbarie y el fanatismo musulmán. He ahí, pues, lo que es la guerra cristiana, la guerra civilizada.

Y que no se acuse solamente a los búlgaros. Recordemos los horrores cometidos por los soldados europeos, por los soldados franceses, durante la campaña de China.

H. Gauche

«Les Temps Nouveaux», Agosto, 8.

A los suscritores de la Capital

Se previene a los suscritores de la Capital, que no han empezado a hacerse cargo de la cobranza por el mes de Septiembre, por lo que se encargó dejen el importe en sus respectivos domicilios, al objeto de evitar repeticiones al cobrador y demás.

La Administración.

Balances de entradas y salidas del Comité "LA PROTESTA"

Durante el mes de Agosto de 1913

ENTRADAS:

Por tildamientos de tinta:	
Agosto 2. — E. S. Adrogue	12.—
» 16. — Comité La Protesta, Rosario	9.75
» 2. — E. C. Ezpeleta	5.—
» 29. — S. Caputo	37.50
» 31. — Sdad. Obreros Cordereros	13.—
Por acciones pro imprenta:	
Agosto 9. — Santiago Giudice, Villa Cúñas	25.—
» 10. — V. C. Ezpeleta	1.—
Por paquetes del periódico:	
Agosto 2. — E. S. Adrogue	20.—
» 3. — J. Giambastiani, Montevideo	25.—
» 6. — M. Oyarzun, Valparaíso	1.80
» 8. — J. Giovetta, Tucumán	26.40
» 12. — «Comité La Protesta» Rosario	40.—
» 27. — Francisco Moll, Córdoba	8.40
» 30. — S. Sepúlveda, Santiago de Chile	4.50
Por venta de recortes:	
Agosto 31. — Venta durante el mes	35.28
Por subscripción voluntaria:	
Agosto 31. — Según lo publicado en los nos. 2007 al 2032, hasta donde dice «S. S. Adrogue»	117.90
Agosto 23. — Beneficio del 30 % sobre venta de «Dinamita Cerebral»	3.75
Por suscriptores:	
Agosto 31. — Subscripciones cobradas durante el mes	1200.65

Por venta de ejemplares:	
Agosto 2. — Elvira Fernández, de nos de Julio	4.20
» 16. — Comité La Protesta, Rosario	19.05
» 15. — X. Galán, Borzabegui	12.50
» 16. — J. Cañero, La Plata	3.—
» 28. — En la función de Avellaneda	9.—
» 25. — F. D. A. Mercedes	0.50
» 31. — Elvira Fernández, del mes de Agosto	6.45
» 31. — A. Marchessano del 1.º al 31	1.821.30
» 31. — En Administración durante el mes	21.35
Suman las entradas	
	\$ 3.472.38

SALIDAS:

Agosto 2. — Estampillas		1.50
» 3. — 4 formones a Estrabón y Compañía		2.80
» 3. — 3 Machimbrado a Reina y Alonso		3.85
» 4. — 1124 kilos papel a A. Estrada y Cia.		242.70
» 5. — 6 anillos para las máquinas, a C. Berger y Cia.		10.90
» 5. — Porte pago por los números 2001 al 2006		36.78
» 6. — Alquiler del zaguán, por Agosto		20.—
» 6. — 50 kilos tinta a Ch. Loriéaux y Cia.		28.40
» 6. — Trabajos de carpintería		7.—
» 6. — Estampillas		3.—
» 7. — 10 lámparas y toma corriente, a Kolthny y Cia.		9.25
» 7. — 1 lata kerosena		4.—
» 8. — Estampillas		2.—
» 9. — 539 tirillas, a Damiano		44.72
» 9. — 1 Clisé (del 22 de julio) a Franzoni		17.—
» 11. — 1141 kilos papel a Estrada y Cia.		246.35
» 12. — Porte pago por los números 2007 al 2012		42.70
» 12. — Estampillas		1.50
» 13. — A Serra Hnos, a cuenta del arreglo de las máquinas		200.—
» 14. — 2 columnas estereotipia, a E. Panza		8.85
» 16. — Gastos del agente de La Protesta, de La Plata		4.50
» 18. — 2 chimoneas y 2 cuchas		

roues para las Typograph, a Curt Berger y Cia.	21.—
» 19. — Porte pago, por los números 2013 al 2018	41.20
» 20. — A la Cia. Primitiva de gas, por el mes de Julio	16.48
» 20. — A la Cia. Alemana de Electricidad, ídem, ídem.	28.50
» 20. — 2 Bibliógrafos para cartas, a J. Peaser	7.—
» 20. — Una correa	3.—
» 21. — 1196 kilos papel a Estrada y Cia.	258.30
» 23. — 2 chapas zinc a J. Cosentino	7.—
» 23. — Estampillas	3.25
» 25. — 2 conos, 2 rodillos, y 1 cuadro a Cristóbal Sein	50.—
» 25. — 100 kilos metal, a José Miguez	30.—
» 26. — Porte pago, por los números 2019 al 2024	46.01
» 26. — Por aliar la cuchilla de la guillotina	9.—
» 28. — 1 libreta para la cobranza	2.30
» 28. — Estampillas	5.—
» 29. — 1204 kilos papel, a Estrada y Cia.	260.—
» 29. — Por programas de la función del 6 de Abril	6.—
» 29. — Estampillas	2.35
» 31. — Útiles de escritorio, a B. Fuego	21.45
» 31. — Porte pago, por los números 2025 al 2030	48.15
» 31. — Gastos Varios: carbón, tranvías, hilo, diarios y otros, durante el mes, según libros Girado a Panizza en Julio, para gastos de viaje	50.—

Saldos del personal:	
De Redacción	350.—
De Administración, expedición y cobranza	527.—
De Máquinas	400.—
De Tipografía	570.—
Suman las Salidas: \$ 3.766.64	
RESUMEN:	
Salidas: \$ 3.766.64	
Entradas: \$ 3.472.38	
Deficit, que corresponde al mes de Agosto \$ 289.26	

Espectáculos

SAN MARTIN. — Compañía de zarzuela española de Velasco. — Por secciones. — Plata: \$ 1.
Hoy, viernes: «El cuñado de Rosa», «La carne flaca» y «La España de pandoretas».

NHEVO. — Compañía cómica-dramática nacional de Pablo Podestá. — Plata: \$ 250.
Hoy, viernes: «Locos de verano».

AVENIDA. — Compañía lírica española de E. Casals. — Por secciones. — Plata: \$ 1.20.
Hoy, viernes: «Las chulas de Madrid», «Las romanas caprichosas» y «La hija del mar».

MARCONI. — Compañía nacional de sainetes y zarzuelas Podestá-Vittone. — Plata: \$ 2.
Hoy, viernes: «El paneto», «Flores de trapo» (estreno) y «Al calor de las chimeneas».

ARGENTINO. — Compañía de comedias y vaudevilles de Florencio Parravicini. — Plata: \$ 2.50.
Hoy, viernes: «Florito y Patapón».

NACIONAL. (Central. — Compañía cómica dramática de Jerónimo Podestá. — Plata: \$ 3.
Hoy, viernes: «Sonías».

MAYO. — Compañía de zarzuela española Casimiro Orlas. — Por secciones. — Plata: \$ 1.20.
Hoy, viernes: «La Tirana», «María Luisa» y «El cabo primero».

APOLO. — Compañía de zarzuela mixta Rogelio Suárez. — Por secciones. — Plata: \$ 1.
Hoy, viernes: «El Caburé», «Las empanadas», «España en París» y «El ilustre Rebellos».

NACIONAL. (Norte. — Compañía nacional cómica dramática Gámez-Rosich. — Plata: \$ 1.50.
Hoy, viernes: Función popular: «El oro del siglo».

CASINO.
Todos los días: Variedades. — Lucha romana.

FOLLETIN de LA PROTESTA 7

B. BJORSON

LAS SENDAS DE DIOS

Al día siguiente, domingo, fué a hacer su visita.
Soren Kole, el hombre ciego y parálítico, estaba sentado en un gran sillón de ruedas. El desgraciado era joven aún, — treinta años apenas, — pesadamente cuadrado, plomizo de rostro y de lenguaje. Ya su «Entre usted» cuando llamó Kallem era plomizo.
Kallem dió su nombre; el otro permaneció inmóvil y respondió lentamente: — ¡Ah! ¡Si! Ya ve usted; soy ciego, y no puedo apenas moverme.
Kallem sabía bastante medicina para comprender enseguida la vergonzosa naturaleza de la enfermedad que de tal manera había deformado y agostado aquel hombre de un temperamento tan robusto. De pie, sin encontrar nada que decir, miraba al desgraciado.
— Tome usted asiento, — dijo, en fin, éste.
Después, volviéndose con esfuerzo hacia el lado de la puerta.
— ¡Ragni! — llamó.
No respondió nadie.
Kallem, sentado ahora, miraba a su alrededor. Vió juguetes esparcidos por el suelo. ¿No había creído, en efecto, oír voces de niños? Así ¡tenía hijos!
— ¡Ragni! — tronó aún la voz.
De nuevo el mismo silencio de plomo, que sólo interrumpía por instan-

tes un retintín de cascabeles en la calle.
Los muebles, demasiado macizos y oscuros, estaban usados y ajados. Mostrábanse sobre las paredes sendos grabados y fotografías en grandes cuadros mal ajustados; de manera que el polvo y la humedad habían echado a perder el papel. Sólo resaltaban sobre el resto los juguetes y un piano, un gran piano de cola, todo nuevo, de uno de los mejores fabricantes parisenses.
— La señora Kole, — dijo, — ¿es excelente música?
— ¡Sí!
— ¿Ha estudiado en el Conservatorio?
— ¡Sí: en Berlín.
— ¡Oyóse mover sillas en la pieza del lado. Fué para Kallem nuevo asunto de conversación.
— He sabido, — dijo, — que iba a tener vecinos en el cuarto de la esquina.
— ¡Sí!
— ¿Personas de su familia?
— ¡Sí: una tía.
De nuevo Soren Kole volvió la cabeza a la izquierda y llamó:
— ¡Ragni!
Pero nadie respondió ni vino; Kallem se levantó y se despidió.
Dos o tres días después hizo, riendo, a Rendalen, el relato detallado de su visita. Rendalen se rió también; rara vez había ido a visitar a sus antiguos patronos, pero había oído hablar mucho de Soren Kole. Declaró que enviaba al tal personaje al diablo y que no quería hablar más de él; después de lo cual se sentó al piano y se puso

a tocar.
Algunos días después ¿a quién encontraba Kallem en la puerta de su nueva casa? A su futuro cuñado, al novio de Josefina. Ole Tuft, candidato en teología, llegaba a la ciudad para los exámenes. Saludos y sorpresa recíprocos. Ole no sabía, ni por pienso, que Kallem hubiese mudado de casa; éste ignoraba que Ole Tuft conociese a la familia de los Kole. Kallem le rogó pasase adelante. Supo que Tuft visitaba por primera vez aquella casa; iba para ofrecer sus respetos a la tía de Kole, que había llegado la víspera. Kallem preguntó a Ole si conocía a Soren Kole.
— No, sino por la tía: toda la familia es del Norrland.
— ¿Y quién es ese Soren Kole?
— Un negociante en bacalao, que habiéndose vuelto ciego y parálítico se vió obligado a traspasar su negocio y acababa de comprar esta casa en Cristianía, donde tiene parientes.
— ¿Y ¿sabes tú por qué Kole se ha vuelto ciego y ha quedado impedido?
— No.
Kallem dijo entonces que no podía saber nada en el particular. Su afirmación pareció espantar a Tuft.
— Entonces, ¿cómo se ha atrevido a casarse, y eso por dos veces?
— ¿Se volvió a casar?
— ¡Sí: desde hace seis meses o un año, con la hermana de su primera esposa.
— Entonces, ¿los hijos son del primer matrimonio?
— ¡Sí, y su misma mujer no es más que una niña. ¡Figúrate, pues! ¡Diez

y ocho años apenas, y casada desde hace un año!
— ¿Y ¿estaba ya así cuando se volvió a casar?
— No: no lo creo. Estaba enfermo, pero no hasta este punto. Nadie comprendió semejante casamiento.
— ¿Conoces a su mujer?
— No, pero ¿a tía me ha dicho que era una muchacha encantadora, distinguida y muy música.
Después Ole insistió en la cuestión del casamiento.
— Quizás los padres hayan querido esta unión a causa de los niños.
— ¿Serán pastores, sin duda? — iba a decir Kallem. — Pero se detuvo a tiempo.
Hablaron enseguida de cosas indiferentes. El nombre de Josefina no fué pronunciado. Un instante después Ole entró a hacer su visita.

Kallem encontrábase por casualidad en casa al día siguiente, oyó a la joven tocar el piano. Primero escalas, enseñada un trozo, y tan brillantemente ejecutado que el estudiante entreabrió la puerta para oír mejor. Aquel tocar era como un canto.
— ¿Cómo una mujer tan joven y con tal sentimiento artístico se había casado con aquel hombre medio podrido? Había allí un enigma cuya clave fué a pedir a Rendalen.
Rendalen no sabía nada; pero como aquel día estaba de buen humor, habló del modo de tocar de la joven con entusiasmo; poco vigor, pero un sentimiento, una gracia admirables.